

Homily – Lumen Gentium & Christifideles Laici Awards – February 1st, 2024

As part of Psalm 110, we just prayed these words of the Father to the Son: *“Sit on my right: your foes I will put beneath your feet.”* And then, we have pronounced this acknowledgment: *“The Lord will wield from Zion your scepter of power: rule in the midst of all your foes.”* It was necessary for the final victory of our Lord Jesus to be prophesied, so it would not give rise to fear, but rather be anticipated with faith and hope. The Lord is Risen! However, we await the fullness of his glory. Indeed, we are called to proclaim, with our lives, that we look forward to the final judgment, when sin will be no more, and all our relationships will be restored to the state intended by the Holy Spirit.

Pointing out that the laity constitute most of the Church, Pope Francis has said: *“The lay faithful, above all, are called to go out without fear to meet the men and women in cities:*

Homilía – Premius Lumen Gentium y Christifideles Laici – 1º de febrero de 2024

Como parte del Salmo 109, acabamos de orar estas palabras del Padre al Hijo: *“Siéntate a mi derecha, y haré de tus enemigos estrado de tus pies”*. Y luego hemos pronunciado este reconocimiento: *“Desde Sion extenderá el Señor el poder de tu cetro: somete en la batalla a tus enemigos”*. Era necesario que la victoria final de nuestro Señor Jesús fuera profetizada, para que no diese lugar a temor, sino que fuera anticipada con fe y esperanza. ¡El Señor ha resucitado! Sin embargo, esperamos la plenitud de su gloria. De hecho, estamos llamados a proclamar, con nuestra vida, que esperamos el juicio final, cuando el pecado no existirá más y todas nuestras relaciones serán restauradas al estado previsto por el Espíritu Santo.

Señalando que los laicos constituyen la mayor parte de la Iglesia, el Papa Francisco ha dicho: *“Los fieles laicos, sobre todo, están llamados a salir sin temor para ir al encuentro de los hombres de las ciudades:*

in daily activities, at work, as single people or as families, together with the parish or in the ecclesial movements they belong to, and break down the wall of anonymity and indifference that often reigns in cities. It is about having the courage to take the first step to approach others, to be apostles of the neighborhood. By becoming joyful proclaimers of the Gospel to their fellow citizens, the lay faithful discover that there are many hearts that the Holy Spirit has already prepared to receive their witness, their closeness and their attention.”

We confidently prayed, in Psalm 130: *“My soul is waiting for the Lord, I count on his word. My soul is longing for the Lord more than watchman for daybreak.”* That is why we *“confidently approach the throne of grace to receive mercy and favor and to find help in time of need.”* (Heb).

en las actividades diarias, en el trabajo, como particulares o como familias, junto con la parroquia o en los movimientos eclesiales de los que forman parte, pueden derribar el muro de anonimato e indiferencia que a menudo reina indiscutiblemente en las ciudades. Se trata de encontrar la valentía de dar el primer paso de acercamiento a los demás, para ser apóstoles en el barrio. Al convertirse en anunciadores felices del Evangelio a sus conciudadanos, los fieles laicos descubren que hay muchos corazones que el Espíritu Santo ya ha preparado para acoger su testimonio, su cercanía, su atención”.

Oramos con confianza, en el Salmo 129: *“Mi alma aguarda al Señor, espera en su palabra; mi alma aguarda al Señor, más que el centinela la aurora”.* Por eso nos acercamos *“con plena confianza al trono de la gracia, a fin de obtener misericordia y encontrar la gracia de un socorro oportuno”* (Heb).

And we already *“give thanks to the Father for having made you worthy to share the lot of the saint in light.”* (Col).

You, honorees, are already an answer to our prayers, and a sign of our hope. The witness for which you are recognized today is a preview of the new earth for which we hope. The victory of Christ over the enemies – sin and death – of which we hope to participate fully one day, is already partially prefigured in you. Your dedication to the work of the Lord prepares us for when everything is a glorious manifestation of the glory of God. That for which we hope has been revealed to us through the only sacrifice worthy of the Father. It is Christ our Lord, who offered himself on the Cross as a victim through his eternal priesthood. He himself is the altar on which we are called to offer our lives purified by his blood.

May Our Lady of Guadalupe help us confidently approach the throne of grace.

Y ya desde ahora *“damos gracias a Dios Padre, que nos ha hecho capaces de compartir la herencia del pueblo santo en la luz”* (Col).

Ustedes, premiados, son ya una respuesta a nuestras oraciones y un signo de nuestra esperanza. El testimonio por el que son reconocidos hoy es un anticipo de la tierra nueva que esperamos. La victoria de Cristo sobre los enemigos, es decir el pecado y la muerte, de la que esperamos participar plenamente algún día, ya está parcialmente prefigurada en ustedes. Su dedicación a la obra del Señor nos prepara para cuando todo sea una manifestación gloriosa de la gloria de Dios. Aquello que esperamos nos ha sido revelado mediante el único sacrificio digno del Padre. Es Cristo nuestro Señor, que se ofreció en la Cruz como víctima mediante su sacerdocio eterno. Él mismo es el altar sobre el que estamos llamados a ofrecer nuestra vida purificada por su sangre.

Que Santa María de Guadalupe nos ayude a acercarnos con confianza al trono de la gracia.